

Cachemira, la región más codiciada de Asia

Resumen:

Desde 1947 el conflicto de Cachemira ha sido una constante en la escena internacional. La región ha sido objeto de cuatro guerras que han enfrentado a tres potencias nucleares: India, Pakistán y China. Los últimos años dejan entrever cierto avance hacia la normalización de las relaciones entre India y Pakistán, posible, en parte, debido a una nueva generación de líderes.

Sin embargo, las razones para el optimismo parecen verse enturbiadas tanto por el estancamiento del conflicto, que alcanza ya los 69 años de duración, como por el supuesto interés que el DAESH habría demostrado por la región. El presente artículo pretende determinar el interés estratégico de Cachemira, analizando la evolución del conflicto y las perspectivas de futuro.

Abstract:

Since 1947, the Kashmir conflict has been a constant in the international scene. The region has witnessed four wars between three nuclear powers: India, Pakistan and China. The past years suggest some progress towards the normalization of relations between India and Pakistan, in part due to a new generation of leaders. However, this optimism is put into question due to the stagnation of the conflict, which already lasts 69 years, and to the alleged interest that DAESH would have shown in the region.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

This article aims to determine the strategic interest of Kashmir, analysing the evolution of the conflict and the prospects for the future.

Palabras clave:

Cachemira, terrorismo, DAESH, normalización, recursos hídricos, desmilitarización.

Keywords:

Kashmir, terrorism, DAESH, normalization, water resources, demilitarization

Introducción

La región de Cachemira, a los pies de la cordillera del Himalaya, se sitúa al norte del subcontinente indio, lindando con India, Pakistán y China. Su población es de aproximadamente 13 millones de personas, siendo mayoritaria la comunidad musulmana. Desde 1947 es el escenario de una disputa territorial entre estos tres países, siendo motivo de consternación por parte de la comunidad internacional no solo por el estancamiento del conflicto, sino por el hecho de enfrentar a tres potencias nucleares.

Son tres las guerras que han librado India y Pakistán por el control de Cachemira: la primera en 1947, y las siguientes en 1965 y 1999, en la conocida como guerra de Kargil. Por su parte, la guerra entre India y China tendría lugar en 1962. A continuación se hará referencia a dichos eventos.



Figura 1: Mapa de la región de Cachemira (fuente: Pakistan Defence) <http://defence.pk/threads/kashmir-dispute-explained-in-a-map.110400/>

En la actualidad, la región está dividida de la siguiente forma: la República Popular de China controla la región nororiental (Aksai Chin y el Valle Shaxgam), Pakistán ocupa

los territorios del Norte y Azad Kashmir en la región noroccidental mientras que India dispone de las zonas centrales y meridionales (Jammu y Cachemira). En términos porcentuales, India controla el 43% de la región, Pakistán el 37% y China el 20%.

1947: primera guerra Indo-Pakistaní

En el año 1947 finaliza el dominio británico sobre la India, y asistimos a la creación de la Unión de la India y el Dominio de Pakistán, país que enarbolaría la Teoría de las Dos Naciones. Bajo esta premisa se materializó la separación entre las comunidades musulmana e hindú, siendo consideradas «naciones distintas no solo en sus creencias religiosas, sino también en sus culturas, costumbres, tradiciones y códigos morales»¹. De este modo se reconocía formalmente la imposibilidad de una coexistencia pacífica entre ambas.

La región de Cachemira se encontraba entonces gobernada por el Maharajá Hari Singh, quien, en vano, trataría de posponer la anexión a uno de los dos países en un intento por lograr la independencia. En este contexto, la mayoría musulmana, apoyada por tropas irregulares pakistaníes, protagonizaría rápidamente una rebelión ante la posibilidad de pasar a formar parte de la India. Ante esta situación, el Maharajá Hari Singh se vio forzado a solicitar la ayuda de la India para contener la revuelta, firmando el Instrumento de Adhesión de Cachemira a India en contrapartida.² Se iniciaba así la primera guerra por Cachemira.

En 1948 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas decretaría la limitación de las fuerzas indias a una presencia mínima en la región, condicionada a una retirada de las tropas pakistaníes de la zona y a la celebración de un plebiscito en el Estado de Jammu y Cachemira³. Pese a ello, ni Pakistán retiraría sus tropas ni se celebraría dicho plebiscito.

¹ NISAR, Mohammad, embajador de Pakistán, Conferencia de 27 de agosto de 2003 en la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador.

² CARO BEJARANO, María José, «Subcontinente indio: el largo conflicto de Cachemira», Panorama geopolítico de los conflictos 2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, noviembre 2011.

³ Resolución 47 (1948) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de 21 de abril de 1948 (S/726).

1962: guerra Indo-China

El desacuerdo con respecto a la demarcación fronteriza entre India y China establecida en 1914 por el Reino Unido y Tíbet, y conocida como Línea McMahon, dio lugar a esta confrontación. Tras un breve enfrentamiento, la República Popular China obtendría el control de la región de Aksai Chin.

En la actualidad, la frontera efectiva entre China e India es la denominada «Línea Actual de Control» (LAC). Puesto que esta frontera no es objeto de conflicto, el artículo se centrará en la cuestión de Cachemira desde la perspectiva indo-pakistaní.

1965: segunda guerra Indo-Pakistaní

La situación en Cachemira se volvería más y más insostenible, por lo que en 1965 asistimos al estallido de una nueva guerra como respuesta a la Operación Gibraltar, articulada por Pakistán y consistente en infiltrar sus tropas en Cachemira. De nuevo tendría lugar la intervención de la Organización de las Naciones Unidas clamando por el cese al fuego. Así, en 1966 los contingentes firmarían la Declaración de Tashkent⁴ por la que acordaron el regreso a las posiciones previas a la guerra (antes del 5 de agosto de 1965), el respeto al principio de no injerencia en asuntos internos y un compromiso de resolver la disputa de forma pacífica en el marco de la Carta de Naciones Unidas. En este sentido se acordó la apertura de negociaciones a nivel ministerial. No tendrían éxito.

La guerra de 1971 se saldaría con la creación del Estado independiente de Bangladés (Pakistán Oriental). Tras ello, el 2 de julio de 1972, los primeros ministros de India y Pakistán, Indira Gandhi y Zulfikar Ali Bhutto respectivamente, firmarían el Acuerdo de Simla⁵. Manteniendo el Espíritu de Tashkent, lo más significativo del acuerdo sería el compromiso de ambos países de respetar la «Línea de Control» (LOC) resultante del alto el fuego del 17 de diciembre de 1971 en Jammu y Cachemira, sin intentar alterarla unilateralmente. Sin embargo, numerosas violaciones del perímetro de dicha Línea de Control han tenido lugar desde entonces⁶.

⁴ TONCHEV Plamen, *Pakistán: El Corán y La Espada*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2006, pp. 121-122.

⁵ *Ibíd.* pp. 122-123.

⁶ SETAS Carlos, «Las relaciones entre Afganistán y Paquistán y las negociaciones de paz con los talibanes afganos», *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* número 2, 2013.

1999: tercera guerra Indo-Pakistaní

En la década de 1990 se hacía patente la proximidad de una nueva guerra por Cachemira. No obstante, la India seguía considerando la cuestión como un asunto interno, por lo que rechazaba cualquier intento de mediación internacional. La alarma de la comunidad internacional se disparó sin precedentes cuando los días 11 y 13 de mayo de 1998 India llevaba a cabo sus ensayos nucleares, respondiendo Pakistán los días 28 y 30 del mismo mes. Se había producido la nuclearización del conflicto.

En febrero de 1999 se firmaría la Declaración de Lahore, con la intención de cesar las hostilidades. No obstante, una vez más, las declaraciones sobre el papel nada tenían que ver con las verdaderas intenciones, ya que en mayo de 1999 Pakistán infiltraría nuevas tropas en la Cachemira india, concretamente en la zona de Kargil, dando lugar a una nueva guerra. Tras la contienda, de dos meses de duración, India, apoyada por la diplomacia internacional, recuperaría los territorios que habían sido ocupados por las fuerzas pakistaníes.

Interés estratégico de Cachemira

Una vez realizado un breve recorrido histórico por los inicios del conflicto y antes de hacer referencia a la situación actual del mismo, considero necesario dedicar un apartado a analizar el porqué de la importancia de Cachemira. ¿Qué hace de Cachemira una región tan valiosa como para que India y Pakistán lleven nada menos que 69 años enfrentados por ella?

En primer lugar, hay que señalar que, tras siglos de dominio británico, tanto Pakistán como la India necesitaban afianzarse como Estados soberanos e independientes. Por ello, debían afrontar la cuestión de Cachemira sin dar muestra alguna de debilidad. En Cachemira no solo estaban midiendo sus fuerzas militares, se estaban midiendo como naciones. Este hecho podría ser un factor más que explique la obcecación de ambos países por anexionarse esta región.

Sin embargo, el conflicto de Cachemira no solo se funda en demandas históricas; el interés que despierta es una confluencia de factores en la que, como no podía ser menos, la religión también ha jugado un papel importante. Y es que la Cachemira de 1947 tenía la particularidad de ser una región con una población mayoritariamente musulmana, pero regida por un gobernante hindú. Así pues, la contienda entre los pretendientes de Cachemira parecía inevitable.

Pakistán cuestiona desde entonces la legitimidad moral de las demandas de la India, puesto que considera que al condicionar su ayuda militar a la firma del Instrumento de Adhesión, deliberadamente omitió el derecho de la población cachemir a decidir sobre el destino del territorio⁷. Por su parte, la India siempre ha rechazado la Teoría de las Dos Naciones. Los datos parecen amparar su postura puesto que, en la actualidad, la población musulmana viviendo en la India supera a la de Pakistán⁸.

Tampoco es la fertilidad ni la relativa bonanza agrícola del Valle de Cachemira lo que suscita el interés de los países en conflicto. Sí lo es, en cambio, su posición estratégica. Franqueada por la cordillera del Himalaya, la región de Cachemira permite el acceso al subcontinente indio, lindando con Pakistán, India y China. Ya en los tiempos finales del dominio británico y a las puertas de la Guerra Fría, se consideraba Cachemira como un punto estratégico en la frontera norte para defenderse frente a eventuales ataques soviéticos⁹.

Por otra parte, no podemos dejar de señalar la importancia de los recursos hídricos de Cachemira, región que alberga numerosos ríos y afluentes de la cuenca del río Indo.¹⁰ En 1960 India y Pakistán firmaron el Tratado sobre las Aguas del Indo que otorgó a la India derechos sobre los ríos orientales (el Ravi, el Sutlej y el Beas) mientras que a Pakistán le correspondieron los ríos occidentales (el Indo, el Jhelum y el Chenab). Pakistán hubo de emprender entonces una serie de reformas en su infraestructura hidráulica para poder transportar el agua de estos ríos a los fértiles valles del este de su territorio¹¹.

⁷ TRAVESEDO Concepción, *La hostilidad Indo-Pakistaní como legado de la Guerra Fría: el conflicto de Cachemira*, Málaga, 2001, pp. 21-22.

⁸ *India pronto tendrá la mayor población musulmana del mundo* (2015) disponible en <http://es.muslimvillage.com/2015/04/09/77116/india-will-soon-worlds-largest-muslim-population/> Fecha de la consulta 07.07.2016.

⁹ ALEMÁN Alberto, «Cachemira, codiciada perla y manzana de una amarga discordia», Centro de Estudios Nueva Mayoría, enero de 2002.

¹⁰ PEÑA RAMOS José A., BARBEITO CUADIR, Antonio J., «El agua dulce en la agenda de seguridad internacional de comienzos del siglo XXI», Instituto Español de Estudios Estratégicos, julio de 2013.

¹¹ IIP Digital | Departamento de Estado de Estados Unidos. (2013). MUHAMMAD TARIQ Sadar, «El agua no reconoce límites», mayo de 2013, disponible en <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/publication/2013/05/20130506146856.html#axzz4DeBGx8YV> Fecha de la consulta 06.07.2016.

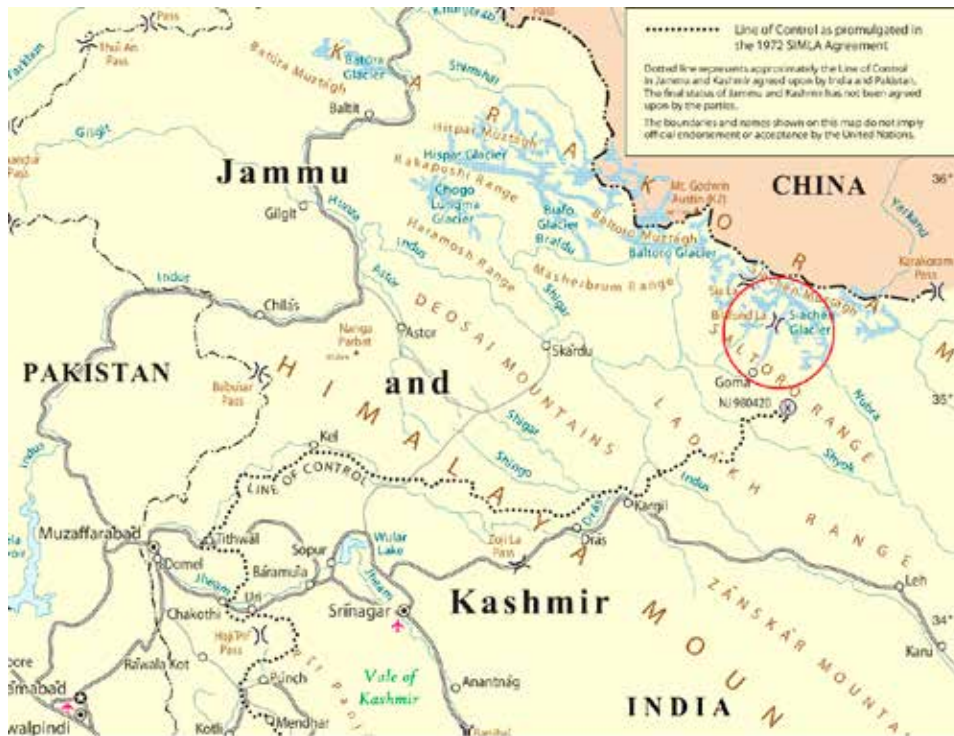


Figura 2: Mapa en el que se pueden apreciar los recursos hídricos en la región de Cachemira

<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Un-kashmir-jammu.png>

Para Pakistán, un país carente de recursos hídricos, el agua representa un arma en manos de la India, dada la dependencia de su economía agraria, así como el rápido crecimiento de su población. El 90% del agua disponible se destina a la agricultura, quedando solo un 10% para la bebida o saneamiento¹². Además, solo de un 25% de las fuentes de agua emana agua potable¹³. Aparentemente, la India también es consciente de la precaria situación de Pakistán y está dispuesta a servirse del agua para lograr una ventaja estratégica. Baste señalar, a modo de ejemplo, que en el año 2009 la India mostró su oposición a la iniciativa pakistaní de construir una nueva presa en su parte del territorio, pese al apoyo mostrado por China¹⁴.

¹² PAULSON, Linda, «Se avecina en Pakistán una Crisis de Agua». | RWL Water (2013) disponible en <https://www.rwlwater.com/se-avecina-en-pakistan-una-crisis-de-agua/?lang=es> Fecha de la consulta 08.06.2016.

¹³ OLAZÁBAL Víctor, «Pakistán no puede beber agua», El Mundo, (22.03.2015). Afirmaciones realizadas tomando como base un estudio del Consejo Pakistaní de Investigaciones sobre Recursos Hídricos.

¹⁴ OVERDORF Jason, «Pakistán e India, enfrentadas por el agua» (2009), disponible en http://noticias.lainformacion.com/medio-ambiente/suministro-de-agua/pakistan-e-india-enfrentadas-por-el-agua_mpmXm1gZ50tIhCGkJIMhy2/ Fecha de la consulta: 08.06.2016.

En esta línea, el experto del *Pacific Institute*, Peter Gleick, alertó ya en 1993 sobre la falta de agua como un factor desestabilizador y generador de conflictos¹⁵. Cachemira podría ser el caso paradigmático. Si añadimos este factor a la ecuación, las posibilidades de una pacífica resolución del conflicto podrían tildarse poco menos que de utópicas.

Por último, es preciso señalar que una gran parte del caudal de los ríos que atraviesan Cachemira proviene de los glaciares de la Cordillera del Himalaya. En los últimos años, Peter Gleick y otros expertos han alertado sobre el derretimiento de los glaciares como consecuencia del cambio climático. La zona del Himalaya sería especialmente vulnerable a este fenómeno, lo que no hace sino avivar la incertidumbre con respecto al futuro de la región de Cachemira. Esto se debe a que los glaciares almacenan el agua durante el invierno, pasando a liberarla durante el verano cuando el hielo se derrite, de este modo actuando como depósitos naturales¹⁶. Si la fuente del agua de Cachemira estuviera en peligro, estaría amenazando uno de los bienes más preciados de la región.

Situación actual del conflicto

Parece acertado plantear el conflicto de Cachemira como un proceso cíclico. Tras una gran escalada de tensión, bien sea de la magnitud de una guerra o bien se quede a las puertas de serlo, se inicia un periodo de relativa estabilidad de duración incierta, puesto que pronto se comprobará que no cesan las hostilidades y la paz será puesta en cuestión. Este patrón se ha repetido incesantemente desde 1947.

En el año 2003 India y Pakistán restablecerían relaciones diplomáticas, si bien ello no implicó la ausencia de conflictos. Así, tras responsabilizar a Pakistán de los atentados ocurridos en Bombay en 2008 y que se cobraron la vida de 166 personas, la India decidió la ruptura unilateral de las relaciones.

En los años siguientes al incidente reseñado, la tensión en Cachemira decrecería en comparación con periodos anteriores, si bien desde sus inicios ambas potencias se han acusado incesantemente de violar el alto el fuego pactado.

¹⁵ Gleick, H.P. (1993), «Water and Conflict: Fresh Water Resources and International Security», JSTOR International Security, Vol. 18, No. 1. pp. 79-112.

¹⁶ National Geographic, *El retroceso de los glaciares, causa de la escasez de agua* disponible en <http://www.nationalgeographic.es/noticias/medio-ambiente/calentamiento-global/1112-melting-glaciers-mean-double-trouble-for-water-supplies> Fecha de la consulta 08.07.2016

Sin embargo, más recientemente, en 2014, se dejaría de lado esta tendencia para asistir a un recrudecimiento del conflicto, llegándose a temer el estallido de una nueva guerra entre ambos países¹⁷. En esta ocasión, el número de víctimas civiles sería inusualmente elevado (a primeros de octubre las bajas en ambos bandos ascendían a 17) y más de 10.000 personas abandonarían Cachemira ante la crudeza del enfrentamiento¹⁸.

Pese a la alarma generada, para cuando finalizara 2015, ya se estaría celebrando el nuevo avance hacia la normalización de las relaciones impulsado por los primeros ministros indio y pakistaní, Narendra Modi y Nawaz Sharif respectivamente¹⁹. Nuevos compromisos a favor de una paz duradera y nuevas delegaciones para impulsar el diálogo. Pero, una vez más, los ataques transfronterizos no han cesado.

Por otra parte, hace tiempo que la disputa por Cachemira no concierne solo a India y a Pakistán: cada vez más sectores en la región reivindican la independencia de Cachemira. Actualmente, el arresto domiciliario de Yed Ali Shah Geelani, líder de la Conferencia de Partidos Hurriyat (la principal fuerza política que aglomera a la mayoría musulmana separatista de la Cachemira india), no es óbice para que el clamor por una Cachemira independiente empiece a ensombrecer las aspiraciones de India y Pakistán. No obstante, debemos matizar que, si bien una significativa mayoría de la comunidad musulmana es de habla cachemir, existen otras minorías que no solo difieren en la lengua sino también en los grados de apoyo a la independencia de la región. Estas divisiones internas en la comunidad musulmana y la falta de identificación con un objetivo común merman las posibilidades de alcanzar la independencia en un futuro cercano²⁰.

En cualquier caso, tras casi siete décadas de lucha, es difícil mostrarse crédulo ante los supuestos avances hacia la normalización de las relaciones entre India y Pakistán y hacia la resolución del conflicto. El hecho es que a Cachemira le precede una reputación mundial de disputa internacional estancada, forjada a base de décadas de incesante lucha. Si, hoy por hoy, descartamos la posibilidad de una Cachemira

¹⁷ «India y Pakistán libran en Cachemira los combates más duros en una década», El País (09.10.2014).

¹⁸ OLAZÁBAL Víctor, «Miles de desplazados por enfrentamientos en Cachemira», El Mundo (06.01.2015).

¹⁹ FONTDEGÒRIA Xavier, «India y Pakistán impulsan el deshielo en una reunión sorpresa», El País (25.12.2015).

²⁰ TRAVESEDO Concepción, *La rebelión musulmana en Cachemira: coincidencias y antagonismos con el fenómeno del fundamentalismo islámico transnacional*, Málaga, 2001, pp. 107-108.

independiente por la desunión existente entre la comunidad musulmana, entre otros factores, las perspectivas de futuro del conflicto no deberían diferir demasiado con respecto a los patrones seguidos desde 1947, y, sin embargo, lo hacen.

Perspectivas de futuro del conflicto

La doctrina del «caos constructivo» de Brzezinski, basada en la célebre máxima del emperador Julio César *divide et impera*, hace referencia a una situación de inestabilidad y violencia que desencadenaría un caos extensivo desde Líbano hasta Iraq, y desde Irán y Afganistán hasta Pakistán y Asia Menor.

Hoy por hoy, Pakistán pugna por ser el país más peligroso del mundo debido a la intensidad de la actividad terrorista que padece²¹. Mas ya no se trata solo de un terrorismo local, sino que parece hacerse extensivo a la región de Cachemira²² y, lo que es peor, esta parece haberse convertido en un punto de interés para el grupo terrorista DAESH. La cadena televisiva iraní, Hispan TV, advierte sobre este hecho.

Según la información facilitada por dicha cadena, Abu Bakr al-Baghdadi, actual líder del DAESH pretendería crear un califato en la región de Cachemira.²³ La mayoría musulmana de la región y la condena por parte de este grupo terrorista de la violencia perpetrada contra los musulmanes cachemires²⁴ convierten la región no solo en un potencial refugio, sino en el escenario perfecto para protagonizar un nuevo golpe de efecto. Cachemira, sin un Gobierno fuerte y sumida en las reivindicaciones territoriales de India y Pakistán, no parece que pueda oponer demasiada resistencia ante esta nueva amenaza.

Asimismo, la Guardia Nacional de Seguridad de la India advierte de que ciertas escisiones del DAESH se han unido a los Muyahidines Indios. Del mismo modo, en Pakistán ya es un hecho la cercanía existente entre el DAESH y el grupo yihadista Jammāt ul Ahrar. Por su parte, grupos terroristas separatistas de Cachemira, como

²¹ SÁNCHEZ DE ROJAS Emilio, “¿Es Pakistán el país más peligroso del mundo?”, Expansión (04.05.2016).

²² SÁNCHEZ DE ROJAS Emilio, «¿Es Paquistán uno de los países más conflictivos del mundo?: los orígenes del terrorismo en Paquistán», Instituto Español de Estudios Estratégicos, abril 2016.

²³ La India advierte de intentos de DAESH para expandirse en Cachemira, junio de 2016, disponible en <http://www.hispantv.com/noticias/la-india/268408/inida-advierde-isis-estado-islamico-cachemira> Fecha de la consulta 09.07.2016.

²⁴ DAESH amenaza con atacar la India y se burla de musulmanes indios, mayo de 2016, disponible en <http://www.hispantv.com/noticias/la-india/256363/estado-islamico-atacar-india-burlarse-musulmanes-indios> Fecha de la consulta 09.07.2016.

Jaish-e-Muhammad, también perpetran ataques con la finalidad de lograr la independencia de la Cachemira India²⁵.

Si bien el incremento de la actividad terrorista en la región y los rumores acerca del interés del DAESH en la misma son noticias desalentadoras, también podemos pensar en un escenario menos desolador. Aunque los supuestos avances hacia la normalización de las relaciones entre los países beligerantes resulten difíciles de creer, no podemos dejar de tener fe en la desmilitarización de Cachemira. En este sentido, la llegada al poder de Mehbooba Mufti, la primera mujer gobernante en la Cachemira india, representa un gran avance.²⁶ Preside el Partido Democrático Popular cuyo programa trata cuestiones tan importantes como la desmilitarización o la integración de las regiones musulmana e hindú de Cachemira y Jammu, respectivamente.

También debemos hacer notar que en 2015 el primer ministro indio, Narendra Modi, visitó Pakistán por primera vez en 12 años. Puede que la nueva generación de líderes en India, Pakistán y Cachemira esté por fin verdaderamente dispuesta a poner fin a un conflicto que alcanza ya casi las siete décadas de duración. Quizá hacer realidad la ilusión de una Cachemira desmilitarizada dependa de ellos.

Conclusión

El conflicto de Cachemira subyace a la creación de los Estados de India y Pakistán. Es una disputa que atañe no solo a los países beligerantes sino a toda la comunidad internacional, tanto por el miedo a una nueva confrontación entre dos Estados nucleares como por el renovado atractivo que la región desprende para los grupos terroristas.

Es más, no resultaría tan descabellado pensar que la propia guerra subyace a la creación del Estado de Cachemira. Y es que, desde sus inicios, la población cachemir no ha conocido otra cosa que la violencia y el afán de distintos grupos y países por hacerse con el control de la región. Quizá el hecho de que la comunidad internacional haya consentido históricamente en enfocar el conflicto como de ámbito doméstico (en referencia a los países de la región asiática), ha contribuido a su falta de resolución.

²⁵ *Militares indios abaten a cinco terroristas en Cachemira*, mayo de 2016, disponible en <http://mundo.sputniknews.com/asia/20160521/1059916965/militares-india-cachemira.html> Fecha de la consulta: 09.07.2016.

²⁶ OLAZÁBAL Víctor, «Mehbooba Mufti, la primera mujer que gobierna la Cachemira india», *El Mundo* (04.04.2016).

Por otra parte, al tratarse de una zona situada en Asia lejos de la inmediata demarcación de Europa, la atención que hemos concedido a este territorio ha sido limitada y volátil, acordándonos de su existencia ante el estallido de una nueva guerra o ante la cobertura mediática del recrudecimiento del conflicto. Y sin embargo, podría especularse que el origen del conflicto de Cachemira atañe a Europa si lo consideramos, al menos en parte, como una consecuencia de la colonización y consecuente descolonización de la India. Y es que el primer error radica en la adjudicación de esta zona a uno u otro país sin tener en cuenta la religión procesada por las distintas comunidades que conforman la población de Cachemira.

Asimismo, la excesiva duración del conflicto también ha contribuido al descenso del impacto que él mismo ha tenido en suelo europeo, y, sin embargo, actualmente la región es un punto de vital importancia. A pesar de la nueva generación de líderes, aparentemente más proclives al diálogo, en Cachemira intervienen tantos factores que es prácticamente imposible tenerlos a todos bajo control. Varias generaciones de cachemires han sufrido los estragos del conflicto, lo que alimenta las ansias de independencia y el resentimiento hacia los dos países que, con sus actitudes políticas, contribuyen al estancamiento del conflicto. Este hecho es sumamente conveniente para los grupos terroristas, permitiéndoles retratarse como una alternativa al dominio de la región por parte de los países que han perpetuado el conflicto durante las últimas décadas. Y es que tanto India como Pakistán parecen haber olvidado que el derecho a la autodeterminación del pueblo cachemir también está en juego.

No obstante, es posible mantener que el futuro para una Cachemira independiente cada vez es más complicado ante la generalización de las amenazas. India y Pakistán se han pasado las últimas décadas obcecadas en culpar al otro de las violaciones del perímetro de la Línea de Control, mientras que las Naciones Unidas han presentado hasta once propuestas para la desmilitarización de Cachemira, sin éxito. Es por ello que el conflicto de Cachemira sirve asimismo como ejemplo paradigmático para aquellos que critican la inoperancia de las Naciones Unidas. Y es que casi siete décadas de conflicto en la región se traducen en casi siete décadas en las que esta organización ha sido incapaz de poner fin al enfrentamiento. Pese a todo, no podemos dejar de señalar que la intervención de la ONU en la creación de la Línea Actual de Control posibilitó la eliminación de China de la ecuación.

Y mientras India, Pakistán y la comunidad internacional han seguido obcecadas en sus respectivas posturas, diversos grupos terroristas han aprovechado la situación para convertir Cachemira en su próximo objetivo. Si la región cae en manos de estos grupos, se abrirá un nuevo frente en Asia y supondrá una nueva amenaza para toda Europa. Mientras el enemigo común analiza el papel que Cachemira podría desempeñar en sus planes futuros, India y Pakistán siguen jugando a dar un paso adelante y dos para atrás en la normalización de relaciones con respecto a su disputa por Cachemira. Está en manos de la nueva generación de líderes, apoyada por la comunidad internacional, el resolver de una vez por todas la cuestión cachemir para poder pasar a centrarse en la formación de un Gobierno estable y fuerte, con la suficiente legitimidad y apoyo entre la población local, como para evitar que la región caiga en manos de grupos terroristas.

*Ana Gómez Adeva**
Grado Derecho y RRII-ICADE

Bibliografía

- Behind the Kashmir Conflict - Background (Human Rights Watch Report, July 1999) disponible en <https://www.hrw.org/reports/1999/kashmir/back.htm>
- Kashmir: Conflict Profile disponible en <http://www.insightonconflict.org/conflicts/kashmir/conflict-profile/>
- JILLANI Shahzeb, «El alto precio de vivir atrapados entre dos ejércitos en las montañas de Cachemira», BBC (08.11.2015).

ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos

IN
DIE
P



Documentos

MARCO



Documentos
MARCO

- 799** Grado de acierto de estimaciones y pronósticos: criterios de evaluación de la metodología y calidad de los análisis. Fernando Toboso Marqués
- 828** El arca de Babel. Las fuerzas navales multinacionales, pasado, presente y futuro. Fernando del Pozo y Juan del Pozo Berenguer
- 852** Estudio del marco jurídico en materia de terrorismo con armas biológicas: una visión sistémica. María José Espona
- 895** Cien años de geopolítica en Oriente Medio: el acuerdo de Sykes-Picot. Fco. Javier Fuentes Gil, Joaquín M. Pellicer Balsalobre
- 933** La nueva Estrategia de Seguridad Europea 2016. Javier de Carlos Izquierdo